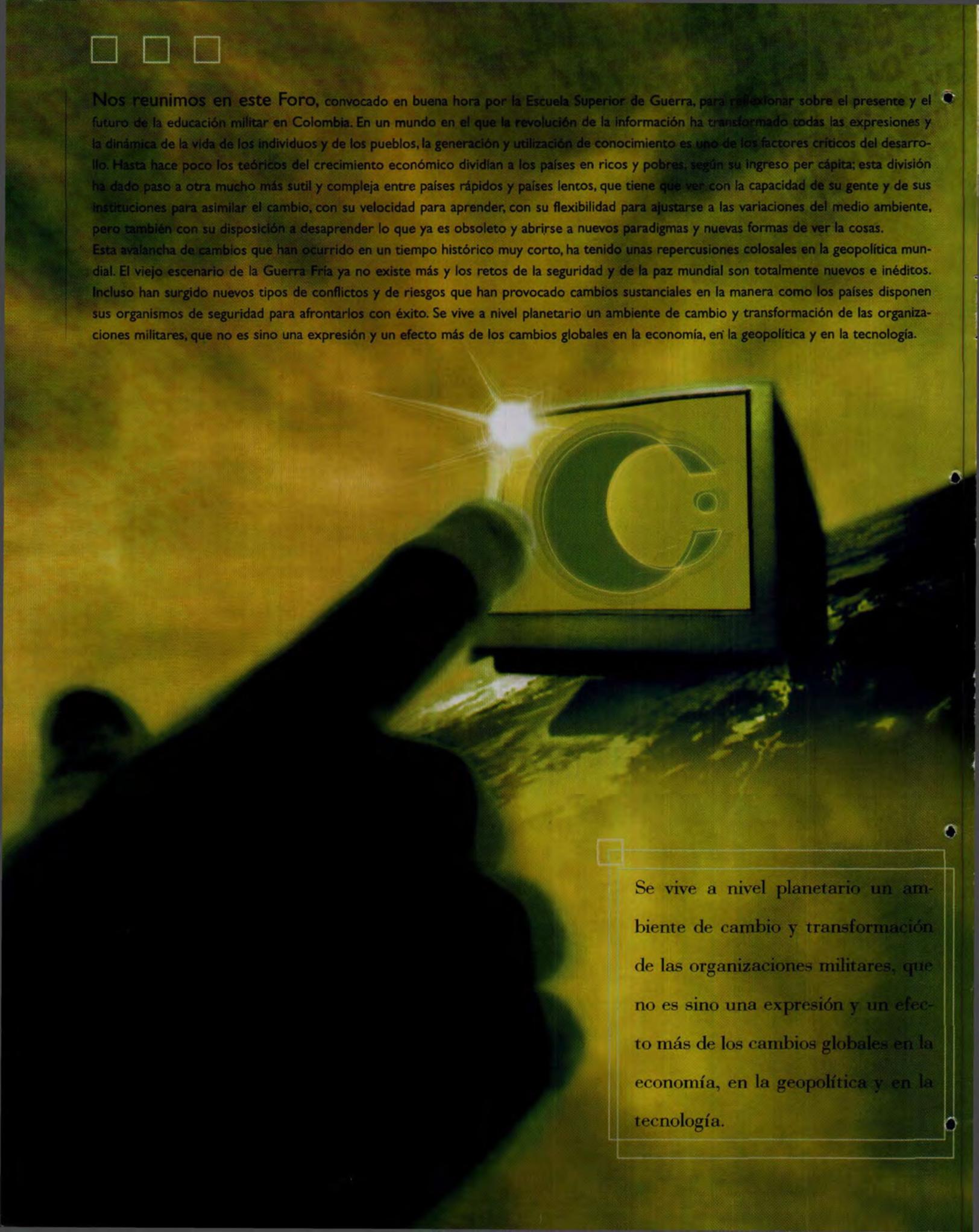




Nos reunimos en este Foro, convocado en buena hora por la Escuela Superior de Guerra, para reflexionar sobre el presente y el futuro de la educación militar en Colombia. En un mundo en el que la revolución de la información ha transformado todas las expresiones y la dinámica de la vida de los individuos y de los pueblos, la generación y utilización de conocimiento es uno de los factores críticos del desarrollo. Hasta hace poco los teóricos del crecimiento económico dividían a los países en ricos y pobres, según su ingreso per cápita; esta división ha dado paso a otra mucho más sutil y compleja entre países rápidos y países lentos, que tiene que ver con la capacidad de su gente y de sus instituciones para asimilar el cambio, con su velocidad para aprender, con su flexibilidad para ajustarse a las variaciones del medio ambiente, pero también con su disposición a desaprender lo que ya es obsoleto y abrirse a nuevos paradigmas y nuevas formas de ver la cosas. Esta avalancha de cambios que han ocurrido en un tiempo histórico muy corto, ha tenido unas repercusiones colosales en la geopolítica mundial. El viejo escenario de la Guerra Fría ya no existe más y los retos de la seguridad y de la paz mundial son totalmente nuevos e inéditos. Incluso han surgido nuevos tipos de conflictos y de riesgos que han provocado cambios sustanciales en la manera como los países disponen sus organismos de seguridad para afrontarlos con éxito. Se vive a nivel planetario un ambiente de cambio y transformación de las organizaciones militares, que no es sino una expresión y un efecto más de los cambios globales en la economía, en la geopolítica y en la tecnología.



Se vive a nivel planetario un ambiente de cambio y transformación de las organizaciones militares, que no es sino una expresión y un efecto más de los cambios globales en la economía, en la geopolítica y en la tecnología.

LA MODERNIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN MILITAR

G e n e r a l F e r n a n d o T a p i a s S t a h e l i n

Nuestro país y sus Fuerzas Militares no pueden quedarse a la zaga de esta nueva dinámica mundial que ya ha empezado a generar importantes efectos y respuestas en los ejércitos de nuestros países hermanos a nivel regional. El reto para nuestras FFMM es enorme. Tenemos que responder en forma simultánea a los retos de todos los agentes generadores de violencia que, alimentados con los ingentes recursos del narcotráfico, siguen amenazando de manera grave la seguridad ciudadana y la seguridad nacional, al mismo tiempo que debemos prepararnos para responder con solvencia institucional a los desafíos de la nueva agenda de seguridad, propiciada por los cambios globales.

Todas las reformas que se han venido produciendo y las que siguen en curso durante la presente administración tienen como eje articulador ese doble propósito: estructurar una FFMM con capacidad de respuesta a los retos presentes y futuros de la seguridad nacional. En ese sentido se orientan los cambios doctrinarios, operacionales, administrativos, de la carrera militar, de la Justicia Penal Militar. Pero, sin duda alguna, estos propósitos de transformación no culminarán con éxito y no impactarán positivamente el accionar de las FFMM, si el proceso de formación de su personal en todos los niveles no se adecua a los objetivos buscados. Los grandes retos, entonces, consisten en lograr, simultáneamente, impacto y consistencia.

En pos de este cometido, es necesario pensar la educación militar en términos estrictamente sistémicos, es decir, como un proceso permanente e integrado, con unos objetivos claros en cada una de las etapas del proceso, en el que participen todas las entidades de formación militar; con una agregación progresiva de valor en conocimientos útiles y en actitudes positivas a todo el personal, en búsqueda de una formación integral que corresponda a las exigencias que la Nación le demanda a sus FFMM. El carácter sistémico, integrado e integral de la educación militar es, para no ir más lejos, una exigencia de los cambios doctrinarios que señalan las nuevas formas de actuación de las FFMM, basadas en el carácter conjunto de sus operaciones.

En efecto, el cumplimiento de las misiones institucionales de las FFMM, las actuales y las que depare el futuro, está íntimamente relacionado con la educación que si imparta en los distintos centros docentes de dichas Fuerzas. Por esta razón, los diseños curriculares y su programación integrada y armónica en todas las escuelas de formación de oficiales y suboficiales se constituyen, para decirlo enfáticamente, en el corazón de la reestructuración y modernización del Sistema de Educación Militar.

Para este propósito tan trascendental para las instituciones armadas debemos convocar la cooperación de otros entes del Estado, del sector académico, de las universidades y de personas y entidades extranjeras expertas en el tema educativo en



general y de la educación militar en particular. Las enseñanzas derivadas de las experiencias de ejércitos amigos de otras latitudes serán sin lugar a dudas un valioso insumo en este propósito de cambio. La cooperación de las agencias internacionales interesadas en el desarrollo institucional de los Estados miembros, será un recurso indispensable que también debemos incorporar en este cometido.

El Comandante General se compromete ante Ustedes y ante el país a auspiciar y dirigir este inmenso y definitivo esfuerzo que tiene como objetivo último promover y afianzar los necesarios cambios culturales que requiere la modernización de nuestras FF.MM. Pero la importancia de la tarea obliga a pensar

en que siendo las FF.MM un patrimonio de la Nación entera, es conveniente vincular de manera institucional a sectores del país al propósito de transformación de la educación militar; tal como en el pasado reciente lo han hecho -con resultados muy positivos-, muchos sectores de la vida nacional al proceso de modernización de las instituciones castrenses en otros campos. Para este fin convocaremos a sectores representativos de la vida académica, empresarial y científica, así como destacados oficiales y suboficiales en uso de buen retiro, a hacer parte de un Consejo Superior de la Educación Militar, que contribuya a proponer orientaciones generales de política, a hacer un seguimiento de su aplicación y a introducir los correctivos y ajustes que sean del caso.

educación MILITAR

Adicionalmente, la educación militar debe evolucionar a través de un proceso de aprendizaje que combine la continuidad, el cambio, la renovación y el crecimiento.

Sólo alcanza buenos resultados quien ambiciosos objetivos se propone. Tal vez sea conveniente procurar construir entre todos una visión compartida de lo que debería ser la educación militar en Colombia dentro de, por lo menos, diez años, en el 2010.

La aceleración de los cambios globales y de la dinámica nacional tiene serias implicaciones para la educación militar. Institucionalmente debemos aspirar a hacer de las FFMM organizaciones de aprendizaje que construyen para ello el clima de estudio, de pensamiento crítico y creativo, de análisis y de investigación necesarios. Atrás deben quedar ciertas actitudes autocomplacientes que tienden a desestimular la búsqueda de conocimiento nuevo, a promover la comodidad de lo ya adquirido y lo que se da por bien sabido, a auspiciar el temor al riesgo ya la innovación. Debemos más bien generar un adecuado balance entre aprendizaje y control, al tiempo que el aprendizaje debe ser proactivo y generador de más conocimiento. Adicionalmente, la educación militar debe evolucionar a través de un proceso de aprendizaje que combine la continuidad, el cambio, la renovación y el crecimiento. Sólo alcanza buenos resultados quien ambiciosos objetivos se propone. Tal vez sea conveniente procurar construir entre todos una visión compartida de lo que debería ser la educación militar en

Colombia dentro de, por lo menos, diez años, en el 2010. Explotar de manera más sistemática las nuevas tecnologías informáticas en beneficio de la enseñanza, del aprendizaje, de la investigación. Pensar, por ejemplo, en la creación de un medio ambiente de aprendizaje virtual por medio de redes que conecten los servicios y los recursos de todas las instituciones de educación militar, o en el impulso de la educación a distancia que incentive la autoformación permanente y no sólo durante el tiempo de los cursos de ascenso, con programas disponibles en el lugar donde sean demandados. Así como los avances tecnológicos han contribuido a revolucionar los asuntos militares, así mismo ellos deben

contribuir a revolucionar la educación militar. Estos aspectos deberán estar incluidos en un plan de desarrollo institucional educativo de corto, mediano y largo plazo.

En fin, no debemos olvidar que la capacidad de aprender mejor y más rápido que nuestros competidores puede constituir en el mundo de hoy la única ventaja comparativa realmente sostenible. A crear en nuestra instituciones castrenses ese ambiente y esa actitud de aprendizaje, de investigación y de actualización permanente, convocamos hoy a todos quienes por dentro y por fuera de las FFMM anhelan seguir viendo en ellas modelos de patriotismo y de sacrificio por sus conciudadanos.

Así como los avances tecnológicos han contribuido a revolucionar los asuntos militares, así mismo ellos deben contribuir a revolucionar la educación militar.

